

#### 4. Preparándote para tocar en público

En esta etapa estaremos tocando mayormente secciones largas. Debemos practicar el cómo lidiar con los nervios y las voces en tu cabeza que te dicen que fallarás en algún determinado punto. Practicar la entrada y la salida al escenario es también una parte muy importante. Haz cosas para simular la ansiedad del momento de tocar: corre por las escaleras para subir tu ritmo cardíaco, imagina que tu maestro está frente a ti mientras tocas, enfría tus manos y trata de lidiar con ello, toca para otras personas y grábate. Induce tu ansiedad y descubre cómo controlarte y bajar el ritmo de tu corazón. En otras palabras: "apodérate" de tus nervios y aprende a manejarlos.

Grabarte en esta etapa es un recurso muy importante para mantenerte objetivo. Cuando identifiques áreas que necesitan mantenimiento vuelve a los puntos 2 y 3.

Estas unidades de práctica pueden ser bastante largas pero aún con esto PRESTA SUFICIENTE ATENCIÓN. Mantener un estado mental bien enfocado y concentrado te ayudará mucho al momento de tu presentación.

#### 5. La tempestuosa progresión

Aunque para llegar a este punto se requiera una ardua progresión de una etapa a la siguiente, éstas pueden encimarse la una con la otra. Un profesional pasaría rápidamente de la etapa 1 a la 4 si su presentación está muy próxima. Incluso en algunas ocasiones "pro" la etapa 1 es la presentación. Es por esto que la habilidad de leer a primera vista es ¡MUY IMPORTANTE! (Además, tener una buena lectura a primera vista te permite pasar a la etapa 2 más rápido.)

Es fácil quedarse atorado en el 2. Para mí esta etapa se toma muy absorbente, extensa y cómoda ya que no tengo que involucrarme tanto emocionalmente porque sólo estoy llevando a cabo experimentos para ver qué funcionará mejor. El 3 y el 4 resultan mental y emocionalmente exhaustivos para mí. Antes solía negarme a ellos continuamente. Es aquí en donde descubrimos lo que conlleva el presentar una obra frente a una audiencia de manera exitosa.

Los estudiantes generalmente deberían pasar por las cuatro etapas en cualquier semana mientras estén aprendiendo nuevas piezas o estudios (etapa 1), después llevar todo lo que han aprendido en su lección y aplicarlo (etapas 2 y 3) y finalmente regresar al lugar donde puedan tocar para su maestro nuevamente (etapa 4).

Traducción por Belinsol Martínez.

Apenas existen en la literatura latina cristiana piezas más famosas, significativas y logradas que este breve poema atribuido con toda probabilidad al fraile de la primera mitad del siglo XIII: Tomás de Celano, quien fue también uno de los primeros biógrafos de san Francisco. Lo que sí se puede decir es que es un poema impresionante y claro, por lo que representó en su momento y durante muchos siglos para el hombre medieval: ese vivir aterrorizado por el miedo al juicio final. Pero, al margen de esta circunstancia, orfo en la simplicidad de su versión gregoriana es uno de los mayores placeres espirituales que un amante de la música puede sentir. Mozart y Verdi hicieron grandes versiones para orquesta en sus misas de réquiem.

El asunto del que trata el poema tenía una larga historia literaria e iconográfica en la tradición cultural cristiana. La sibila, testigo del juicio final, se halla ya en san Agustín mientras que David es el símbolo histórico de la legitimidad de la realeza y del poder de juzgar del mesías cuyo imperio universal y visible seguirá a su segunda venida.

Desde las manifestaciones plásticas del arte romántico y con más brillantez en los bajorrelieves y vidrieras góticas, el juicio final estaba presente en la mente de los cristianos y había encontrado innumerables expresiones literarias y poéticas. En textos de la liturgia de difuntos, tanto de la misa como del oficio y de otros ritos, aparecen desde varios siglos, antes de Tomás de Celano, los diversos motivos tan bellamente desarrollados en este poema.

**Dies irae**  
(secuencia de la misa de difuntos)

*Dies irae dies illa, solvet saeculum  
in favilla, teste David cum Sibylla.* ¡Oh día de ira aquel en que el mundo se disolverá  
en ceniza, como lo atestiguan David y Sibila!

*Quantus tremor est futurus,  
quando iudex est venturus,  
cuncta stricto discussurus.* Cuán grande será el terror cuando el juez venga  
a juzgarlo todo con rigor.

*Tuba mirum spargens sonum per  
sepulcra regionum coaget omnes  
ante thronum.* La trompeta, al esparcir su atronador sonido por  
la región de los sepulcros, reunirá a todos ante el  
trono.

*Mors stupebit et natura, cum  
resurget creatura, iudicanti  
responsura.* La muerte se asombrará y la naturaleza, cuando  
resucite lo creado, responderá ante el Juez.

*Liber scriptus proferetur, in quo  
totum continetur, unde mundus  
iudicetur.* Se traerá el libro que contiene todo aquello por lo  
que el mundo será juzgado.

*Judex ergo cum sedebit.  
Quidquid latet apparebit, nil  
inultum remanebit.* Entonces el Juez tomará asiento. Cuanto estaba  
oculto será revelado, nada quedará oculto.

*Quid sum miser tunc dicturus?  
Quem patronum rogaturus, cum  
vix justus sit securus?* ¿Qué diré yo, miserable? ¿A qué abogado  
acudiré cuando el justo apenas está seguro?

*Rex tremendae majestatis, qui  
salvandos salvas gratis, salva  
me fons pietatis.* ¡Oh Rey de terrible majestad, que a los que se  
han de salvar salvas gratuitamente! ¡Sálvame  
fuente de piedad!

*Recordare Jesu pie, quod sum causa tuae viae: ne me perdas illa die.* *Acuérdate, piadoso Jesús, de que por mí has venido al mundo; no me pierdas en aquel día.*

*Querens me sedisti lassus, redemisti crucem passus. Tantus labor non sit cassus.* *Al buscame, fatigado, tomaste asiento, me redimiste padeciendo en la cruz. ¡Que no quede en vano tanto trabajo!*

*Uste iudex ultionis, donum fac remissionis ante diem rationis.* *Oh justo juez de las venganzas, concédeme el perdón en el día en que pidas cuentas.*

*Ingemisco tamquam reus, culpa rubet vultus meus; supplicanti parce Deus.* *Gimo como reo, la culpa ruboriza mi cara. Perdona, Señor a quien te lo suplica.*

*Qui Mariam absolvisti et latronem exaudisti, mihi quoque spem dedisti.* *Tú que perdonaste a María (Magdalena), y escuchaste al ladrón y a mí mismo me diste la esperanza.*

*Preces meae non sunt dignae, sed tu bonus fac benigne, in perenni cremerigne.* *Mis plegarias no son dignas; pero Tú, buen Señor, muéstrate benigno, para que yo no arda en el fuego.*

*Inter oves locum praesta, et ab haedis me sequestra, statuens in parte dextra.* *Dame un lugar entre tus ovejas y apartame del infierno, colocándome a tu diestra.*

*Confutatis maledictis, flammis acribus addictis. Voca me cum benedictis.* *Arrojados los malditos de las terribles llamas, convócame con tus elegidos.*

*Oro supplex et acclinis, cor contritum quasi cinis, gere curam mei finis.* *Te ruego, suplicante y anonadado, con el corazón contrito como el polvo, que me cuides en mi hora final.*

*Lacrimosa dies illa, qua resurget ex favilla. Judicandus homo reus, huic ergo parce Deus.* *¡Oh día de lágrimas, aquel en el que resurgirá del polvo el hombre para ser juzgado como reo! A él perdónale oh Dios.*

*Pie Jesu Domine, dona eis requiem. Amen.* *Piadoso Señor Jesús: dales el descanso eterno. Amén.*

Esta secuencia melódica ha sido ampliamente utilizada por diferentes compositores aunque con diferente rítmica. Puedo destacar a los siguientes: Berlioz (Sinfonía Fantástica), Liszt (Danza de la muerte: Danza Macabra), Saint-Saëns (Danza Macabra), Von Dohnanyi (Rapsodia para piano No. 4), Ysaye (Sonata para violín No. 2, Op. 27), Gould (Suite de danzas), Honneger (Danza de los muertos), Respighi (Impresiones brasileiras), Rachmaninov (Danzas sinfónicas: 3er. mov., La isla de los muertos, Rapsodia sobre un tema de Paganini), Tchaikovsky (Seis piezas sobre un mismo tema, Op. 21: 4ta pieza y Suite para orquesta No. 3, en Sol, Op. 55).

Idear pequeños estudios para atacar problemas específicos es una de las cosas que me da más placer durante mis horas de práctica y además me mantiene alerta. La idea es reducir problemas técnicos complejos a formas simples para que puedas lidiar con ellos. Las posibilidades son infinitas: ¿estás teniendo problema con un pasaje arpegiado? Inténtalo con dobles o triples cuerdas. ¿Es una sucesión de dobles notas la que te está dando problemas? Toma una voz y descubre qué lejos debe llegar el cambio de posición. ¿Te es difícil hacer en tiempo un pasaje de 16 notas? Intenta tomar de 2 a 4 notas a la vez en tiempo y ve agregando las demás poco a poco. ¿No consigues limpiar un cambio de cuerdas? Intenta tocar sin la mano izquierda hasta encontrar el movimiento adecuado del arco de tal manera que éste pueda navegar limpiamente.

Otra forma es tocar la obra de una manera más difícil de lo que requiere de tal manera que cuando regreses a tocarla tal cual es, ésta se sienta como algo fácil. Por ejemplo: utilizar gran cantidad de arco en pasajes líricos, tocar el doble de lento del tempo original o si la pieza presenta notas muy agudas tocar escalas y arpeggios que lleguen aún más arriba de lo que ésta requiere.

Practicar durante lapsos de 15 minutos o menos durante esta etapa te ayudará a mantener mejor tu concentración. Después de 15 minutos, sigue adelante con algo diferente. Si lo necesitas, vuelve más tarde al pasaje ya estudiado.

### 3. Construcción

Aquí empezamos a tejer las partes de la pieza y construir confianza en nuestra habilidad para tenerla lista antes de tocarla en público. Hay que tocar desde el inicio adhiriendo las secciones para ir trabajando la resistencia y concentración y darnos cuenta qué partes funcionan qué partes no y por qué. Si encuentras que no está funcionando hay que volver al punto 2 para arreglar lo necesario, utilizando mucha disciplina mental para saber discernir entre los pasajes en que necesitas trabajar más arduo y los que no. Aquí también es importante darle prioridad a construir el aspecto musical.

Grabarte es una herramienta que conviene empezar a utilizar en esta etapa.

Expande tus unidades de tiempo de práctica cuanto sea necesario. 20 minutos en una sección es un buen margen de tiempo.

Sé cuidadoso en lo que estás trabajando en este punto ya que es fácil quedar atrapado aquí y empezar a perder el tiempo. Si no puedes pensar claramente en qué es lo que has estado trabajando durante los últimos 5 minutos (o más), ¡SIGUE ADELANTE!